

## Capítulo 7

BIBLIOTECA VIRTUAL

**CONCLUSIONES**



Este capítulo constituye al mismo tiempo un cierre y una apertura. Cierre de un trabajo de investigación empírica que pretende ofrecer una visión de conjunto de la realidad sociolingüística de una provincia de la Patagonia argentina; y apertura de múltiples caminos para la profundización en el conocimiento de esa compleja realidad, a partir de la detección de un amplio espectro de fenómenos sociolingüísticos a cuyo análisis nos hemos aproximado.

Esbozaremos aquí, pues, algunas conclusiones acerca de dos aspectos que hacen a la esencia misma de esta tesis: la temática seleccionada, y ciertas cuestiones teóricas y metodológicas concernientes al enfoque científico adoptado.

De acuerdo con el objetivo fundamental planteado, se trató de realizar una descripción del español hablado en Chubut, en el marco de dos de las principales corrientes del pensamiento sociolingüístico contemporáneo: el variacionismo y la sociolingüística del contacto. El objeto de estudio delimitado nos llevó *per se* a incursionar en un campo del conocimiento científico cuyo desarrollo data de apenas dos o tres décadas; de manera que se ha intentado un abordaje que permitiera integrar los avances registrados hasta el presente, y que al mismo tiempo significara, de algún modo, una propuesta superadora, tanto por la envergadura del área geográfica investigada, como por la diversidad de los fenómenos estudiados.

La elección de una entidad social de tal magnitud – una provincia – ha implicado, sin duda, un alto costo científico, en la medida en que decidimos privilegiar la representatividad de los datos expuestos, a expensas de un mayor refinamiento en la descripción sociolingüística del habla de cada una de las comunidades investigadas. La alternativa por la que optamos derivó, inevitablemente, en la exclusión de parte del profuso material lingüístico recolectado, en función del propósito fundamental de dar cuenta de aquellos fenómenos caracterizadores del habla de Chubut en su conjunto.

Es importante destacar, en principio, que la temática elegida concierne a hechos sociolingüísticos muy poco estudiados hasta el presente, acerca de los cuales la literatura específica publicada es sumamente escasa, cuando no inexistente. En efecto, si bien a partir de 1980 aproximadamente, el campo de los estudios lingüísticos patagónicos comenzó a desarrollarse de modo sistemático, ese desarrollo transita aún por un estadio que podría calificarse como embrionario, tanto por su constitución reciente como por la limitada difusión de muchos de los estudios realizados. Así, si se examina la bibliografía referida al español americano en su conjunto, y en particular al español de la Argentina, puede advertirse la histórica marginación de la región patagónica del campo de los estudios dialectológicos y sociolingüísticos; marginación que tiene su justificación en múltiples factores de orden geográfico, histórico y socio-político que durante siglos dificultaron su integración al contexto nacional, y que, afortunadamente, comenzó a revertirse en las últimas décadas.

No podemos dejar de señalar, en este aspecto, que la bibliografía publicada hasta el momento ha constituido un valioso referente para el presente estudio, en la medida en que da cuenta de la existencia de fenómenos comunes a gran parte de la región. De todas maneras, es indudable que nos encontramos en un terreno científico muy poco explorado, y con un objeto de estudio – el español hablado en Chubut – esencialmente tan complejo, multifacético y heterogéneo como el contexto social en que se inscribe.

Remitiéndonos al subtítulo de este trabajo – *Aportes para la definición de un perfil sociolingüístico* – , la investigación realizada apunta a proporcionar elementos de juicio que faciliten una aproximación al perfil sociolingüístico de esta provincia de la Patagonia argentina que, por su ubicación geográfica – en el centro de la región – , por sus procesos de poblamiento y por sus estructuras sociales, posee plena representatividad en el marco regional.

Creemos que la caracterización sociolingüística que hemos bosquejado a través de estas páginas, pone claramente de relieve las marcadas diferencias que

históricamente presenta la Patagonia en relación con el resto del territorio por el que se extiende el español americano.

El estudio propuesto resulta, pues, indisociable de la mirada histórica que provea el sustento necesario a las hipótesis formuladas; de modo que hemos recurrido a fuentes primarias y documentales que permitieran enriquecer la descripción ofrecida en función del interjuego dinámico entre lo histórico y lo sincrónico, sistematizando lo más rigurosamente posible la información socio-histórica disponible.

Podemos afirmar, por consiguiente, que los fenómenos de convergencia interdialectal y de contacto multilingüístico que pueden considerarse básicamente definidores del perfil sociolingüístico de la Patagonia, no son sino el resultado de su formación dialectológica tardía, la cual la convierte en dueña de una historia lingüística peculiar, que se remonta apenas a la segunda mitad del siglo XIX.

Y es precisamente por haber permanecido al margen de los procesos y mecanismos que intervinieron en la configuración del resto de las variedades del español americano, que la tradicional teoría de la inclusión del habla de la Patagonia en la región lingüística bonaerense resulta hoy endeble. Creemos, en efecto, que de los resultados de la investigación empírica aquí expuestos, se desprenden fundamentos suficientes para la delimitación de una región lingüística patagónica, cuya identidad está dada principalmente por el fenómeno de convergencia interdialectal que la atraviesa diatópica y diastráticamente, determinando la fragmentación del *continuum* dialectal bonaerense-patagónico.

Como se ha visto, dicha convergencia interdialectal consiste básicamente en la coexistencia de dos variedades del español: una, reconocida socialmente como estándar, y consolidada como marco de referencia por la presión escolar y la influencia mediática; la otra, socialmente estigmatizada, excluida del dominio educativo y del discurso de los *mass media*, y, por ende, fuente de discriminación y marginación social. La primera, resultado del peso ejercido por el centro lingüístico y cultural históricamente dominante,

Buenos Aires; la otra, resabio del influjo hoy recesivo del español de Chile, variedad que también participó en los procesos de configuración del habla patagónica, en razón de la antigüedad e importancia cuantitativa de la corriente migratoria chilena.

La yuxtaposición de estas dos modalidades lingüísticas supone, básicamente, una ruptura de la tendencia al isomorfismo dialectal con el español bonaerense. En efecto, mientras el estándar urbano presenta caracteres muy semejantes al habla bonaerense, los rasgos constitutivos de la variedad no estándar se apartan marcadamente de ella, por lo cual no admiten ser interpretados como hechos de variación intrasistémica. Y, si bien en lo que respecta particularmente a Chubut, hemos detectado la existencia de un proceso de koineización en curso, es indudable que en algunos sectores sociales, especialmente entre los habitantes de áreas rurales inhóspitas y aisladas, con escaso acceso a la educación formal y al discurso mediático, la variedad no estándar conserva aún un importante grado de vitalidad y arraigo.

Ambas modalidades configuran, pues, una realidad caracterizada por la brecha sociolingüística que separa a la mayoría de la población chubutense, habitante de los conglomerados urbanos y usuaria de la variedad estándar, de una minoría que, dispersa geográficamente en pequeñas localidades y parajes rurales del vasto territorio provincial, o confinada en los barrios periféricos de las grandes ciudades, emplea la variedad no estándar, comprometiendo sus posibilidades de integración a la sociedad mayoritaria. Una brecha que no es sino el correlato lingüístico del contraste entre las comunidades urbanas, industrializadas y desarrolladas, y las sociedades rurales de perfil preindustrial que comparten con ellas el mismo espacio geográfico.

Nuestro trabajo se estructura en torno de dos ejes temáticos: la convergencia interdialectal a la que acabamos de referirnos esquemáticamente, y el contacto multilingüístico, otro de los fenómenos clave para la definición del perfil sociolingüístico de Chubut. En este último aspecto, se han recortado como objeto de estudio las situaciones de bilingüismo que involucran, por una parte, a la única lengua indoamericana patagónica que aún se conserva – el mapuche –; por otra, al idioma de

los inmigrantes que fundaron las primeras poblaciones estables en el territorio – el galés.

Sobre la base de la investigación realizada – que se focalizó en los dominios de uso de las lenguas minoritarias, y en las actitudes que sus hablantes manifiestan respecto de ellas – formularemos algunas conclusiones que surgen del análisis comparativo de ambas situaciones de contacto lingüístico.

En primer lugar, es importante señalar que el contacto del español con el mapuche y el galés data aproximadamente de la misma época – mediados del siglo XIX. Sin embargo, más allá de la similar duración del fenómeno, los respectivos procesos de cambio de lengua presentan caracteres sustancialmente diferentes. Como se ha demostrado a través de estas páginas, el mapuche se encuentra actualmente en un estadio que podría considerarse como terminal, fundamentalmente por su disfuncionalidad para la interacción comunicativa cotidiana en la mayoría de los dominios de uso lingüístico. Esta situación de desplazamiento, con la consiguiente decadencia de la lengua, tiene sus causas en diversos factores de orden social que hemos identificado en el transcurso del análisis efectuado; entre los de mayor incidencia se encuentran, sin duda, la intensa presión de la cultura dominante, y, estrechamente asociada a ella, la fuerte estigmatización social que pesó ancestralmente sobre la lengua y la cultura mapuche en la Patagonia argentina.

Muy distinta es, en cambio, la situación del galés, una lengua que presenta un estado de conservación en cierta medida atípico, ya que, a casi noventa años de la interrupción de la corriente inmigratoria procedente de Gales, continúa empleándose habitualmente en distintos dominios de interacción comunicativa. Su vitalidad es producto de la concurrencia de una multiplicidad de variables sociales, entre las que pueden destacarse su status de lengua prestigiosa, la fuerte cohesión del grupo étnico, y la acción en favor del mantenimiento lingüístico y cultural que desarrollan las numerosas instituciones que nuclean a los descendientes de la población inmigratoria.

Un rasgo común de las situaciones de contacto investigadas es la interrupción del proceso de transmisión generacional que tradicionalmente se llevaba a cabo en el hogar. En ambos casos, a pesar del desplazamiento de las lenguas étnicas minoritarias del dominio familiar, existe una fuerte actuación conductiva orientada hacia el reforzamiento lingüístico. Sin embargo, los resultados son disímiles; en lo que respecta al galés, la ruptura en la cadena de transmisión no parece haber tenido una incidencia significativa en la estabilidad del bilingüismo, ya que las generaciones jóvenes continúan aprendiendo la lengua en espacios educativos oficiales o creados por las entidades étnicas, a los que ha sido transferida esa función. En cambio, el estadio avanzado del proceso de pérdida por el que transita el mapuche, obstaculiza los intentos de recuperación y mantenimiento lingüístico que llevan a cabo las instituciones étnicas y las entidades gubernamentales; si bien un porcentaje minoritario de jóvenes de ascendencia aborígena asiste a los talleres de enseñanza que se han implementado en las principales ciudades de la provincia, el uso de la lengua aparece restringido a dominios y funciones muy específicos – religión, actividades culturales –, en los que se emplea fundamentalmente con valor simbólico.

Los resultados de la investigación que hemos llevado a cabo permiten bosquejar un perfil cuya impronta podría resumirse en una sola palabra: **contacto**. En efecto, la convergencia interdialectal y las situaciones de bilingüismo son, en verdad, dos caras de un mismo fenómeno, ese fenómeno que reproduce en el plano lingüístico la diversidad étnica y cultural que caracteriza a la estructura demográfica de la sociedad patagónica. Nos encontramos, pues, frente a una entidad social en la que las dos corrientes hispanófonas que participaron en la primera etapa de poblamiento – la bonaerense y la chilena – han dejado su huella; una huella semejante a la que imprimieron el pueblo mapuche y los inmigrantes galeses, cuyas lenguas étnicas, junto con el idioma oficial mayoritario, configuran el contexto multilingüe que es hoy el territorio provincial.

Heterogeneidad y cambio se revelan así como dos conceptos cruciales para la interpretación de la realidad sociolingüística chubutense. Y esta evidencia empírica viene a corroborar una vez más la capacidad de la teoría sociolingüística para dar cuenta

del lenguaje en uso, del lenguaje vivo, dinámico, multiforme y polifacético que constituye el principal instrumento de la comunicación cotidiana.

Hemos tratado de aproximarnos, pues, a la lengua hablada directamente observable, mediante la aplicación de entrevistas individuales grabadas, y de otras técnicas de campo que permitieron recolectar un corpus abundante y altamente representativo. Y esta aproximación sistemática a los usos lingüísticos del conjunto de la sociedad chubutense, no estuvo exenta de planteos profundos en torno de la constitución de un cuerpo teórico que otorgara consistencia a la investigación empírica, y del empleo de instrumentos metodológicos lo suficientemente idóneos y flexibles como para adaptarse al habla objeto de descripción, atípica en cuanto escapa a los principios cronológicos generales que han determinado la conformación del español americano. En este sentido, vale la pena destacar que la aplicación de variables socio-demográficas tales como el hábitat, la red social, la etnicidad, permitió reformular el modelo variacionista clásico, dotándolo de la capacidad explicativa necesaria para dar cuenta de los patrones distributivos en comunidades del tipo de las estudiadas, en las cuales la heterogeneidad demográfica y la complejidad de las estructuras sociales son datos ineludibles de la realidad sociolingüística que se pretende analizar.

Esperamos haber alcanzado nuestro objetivo de proporcionar un panorama sincrónico global del habla de Chubut, coadyuvando así al avance del conocimiento científico en el campo elegido. Un avance que resulta imprescindible en el marco regional, en la medida en que la carencia de un diagnóstico de la situación sociolingüística patagónica fundado sobre bases científicas se traduce, por ejemplo, en serias dificultades para el abordaje de la enseñanza de la lengua materna en situaciones de diversidad lingüística y cultural como la que aquí nos ocupa. Por otra parte, desde el punto de vista disciplinario, se impone también la necesidad de integrar de un modo efectivo la descripción sociolingüística del habla regional al contexto de los estudios sincrónicos sobre las variedades del español de la Argentina.

Finalmente, deseo formular una reflexión que trasciende lo profesional para internarse en el terreno de lo personal. Siempre he pensado que el discurso científico no es incompatible con la eventual expresión de la subjetividad. Por eso he elegido, como cierre de este trabajo, unas palabras ajenas que me interpretan mucho mejor que las propias; son palabras de Germán de Granda, maestro que abrió nuevos y ricos caminos para la investigación sociolingüística, a partir de su conocimiento vivo y profundo de los contextos sociales hispanoamericanos:

Quiero decir, con otras – y propias – palabras, que jamás las tierras que he mencionado en mis trabajos, han sido para mí un lejano y fantasmal decorado repleto (en primer término, naturalmente) de gélidas y deshumanizadas referencias fonéticas, léxicas o gramaticales, sino, más bien, una secuencia de parajes entrañables habitados por hombres y mujeres ... que, por lo tanto, forman ya parte, irrenunciable, de mi propia vida. Y creo que esto es algo que (a pesar y por encima de las constricciones, obligadas, del discurso científico) transparece en la redacción, forzosamente técnica, de todos mis trabajos.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> GRANDA, Germán de, *Español de América, español de África y hablas criollas hispánicas*, cit., p. 10.